¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Elche Rojo

SEMANARIO COMUNISTA

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS.

La fe en la victoria de nuestro pueblo es inquebrantable. Victoria absoluta, total, sobre todos los enemigos de dentro y de fuera. Este es el único compromiso de la voluntad popular.

AÑO I — Elche 30 de Octubre de 1937 — NUMERO 29

UNA NECESIDAD IMPERIOSA: ¡AUMENTAR LA PRODUCCION!

«Un campo sin un barbeche, un buque inmóvil o un horno frío son en lo militar, derrotas; en lo económico, pérdidas irreparables.

Y son demasiado considerables los daños que a nuestra economía ha infligido la guerra para que estemos en condiciones de admitir, que la pereza consienta que se cubran de orín los útiles del trabajo y de escajos las tierras de labor.»

(Del discurso en Madrid del Jefe del Gobierno, camarada Dr. Negrín).

Hoy, cuando llevamos quince meses de guerra, son muchos los que aún no se han enterado—o no se han querido enterar—de la cruel matanza de mujeres, niños y ancianos; no se han enterado de que dos potentes países fascistas han encharcado nuestro suelo de sangre de nuestros mejores hermanos para apoderarse de las riquezas de nuestro país, parece ser que poseídos de un estado cataléptico, hayan olvidado sus deberes de contribuir humanamente a nuestra pronta victoria.

La voz llena de hombría del actual Jefe del Gobierno legítimo de la República, sus palabras claras y tajantes han dejado al descubierto la triste realidad de nuestra situación, señalando todos los errores y desviaciones que sólo han servido para retardar nuestra victoria sobre los sicarios fascistas. Es necesario que con la mayor entereza, dando cara a nuestra situación y sin pérdida de tiempo, contribuyamos todos con nuestro músculo y la inteligencia a desarrollar un plan de trabajo dentro de las industrias, que nos permita una economía fuerte y poderosa, capaz de cubrir todas las necesidades de la guerra, a la par que cubrir las necesidades de la retaguardia.

¿Qué hemos hecho hasta ahora para ganar la guerra? Claramente tenemos que decir que nada. Hemos seguido en nuestros puestos de trabajo como si tal cosa, y es más, muchos aún trabajan como si lo hiciesen para los patronos.

Una inmensa mayoría del proletariado y de las capas medias no obstante a que hace tiempo—más de un año—por diversas organizaciones se señaló la necesidad imperiosa de intensificar la superproducción, ésta es la hora que aún son muchos los que, aletargados, no le han dado importancia, siendo más doloroso aún que los organismos responsables no hayan tomado cartas en esta cuestión, factor fundamental para derrotar con nuestra economía las hordas del capitalismo extranjero.

Dentro de los lugares de trabajo, donde cada obrero tiene su poca o mucha responsabilidad, tampoco supieron enfocar este problema de cara a la realidad, pero sí en cambio algunos de ellos—los menos—haciendo el juego inconscientemente a la reacción, sabotearon los primeros brotes de aquellos obreros conscientes, que uniendo su músculo y su inteligencia a las herramientas de trabajo al servicio de nuestra causa común, pretendían hacer honor a sus firmes ideales de antifascistas. Es más, se ha llegado a escarnecer con lenguaje grosero e irresponsable a estos abnegados obreros que planteaban esta necesidad dentro de sus respectivos lugares de trabajo.

¿Quiénes han escarnecido esta labor tan fundamental para nuestro desarrollo técnico? Los que siguen creyendo que trabajan para patronos; los que desean la reducción de la jornada de trabajo; el aumento de salario y reivindicaciones vergozosas que son indignas de tomar en cuenta, cuando nuestros combatientes están vendiendo sus vidas a precio de sangre por nuestra libertad y por nuestra emancipación. Esos son los que precisamente obstruyen la labor meritoria de los controles de fábrica, son los que siembran la rebeldía entre los más inconscientes, para dar gusto a su maldita ignorancia, plantеando una serie de conflictos y provocaciones que sólo beneficia los planes del fascismo internacional, resultando a la postre que son más antifascistas y más revolucionarios que nadie cuando todos sus actos demuestran lo contrario.

La pasividad, es también causa perniciosa que ha perjudicado notablemente a todos, y dado lugar a que esta serie de hechos se hayan agravado, por el envalentonamiento de los que jamás supieron enfrentarse con un patrono, y sí en cambio ser sus lacayos, fieles perros servidores, que hipócritamente han establecido su parangón ultra revolucionario, por nuestra dejadez.

Muy acertadamente dijo el camarada Negrín: «Desear la victoria y no servirla es colaborar con el enemigo» ¿Qué calificativo les podemos dar a quienes aun después de hacerles comprender sus equivocaciones y persuadirles a que lo hagan bien, siguen cometiendo toda clase de desmanes en perjuicio de la base económica de nuestras industrias? Los partidos y las organizaciones sindicales, los españoles honrados tienen la palabra.

Italia y Alemania envían divisiones enteras de hombres y material bélico de incalculable valor. ¿A cambio de qué? A cambio de llevarse, no solamente las materias primas de nuestro suelo, sino el pan de sus mismos soldados, que al igual que los obreros de los países fascistas, perecen de hambre y de miseria.

Ante esta dura realidad sólo queda un camino a todos los antifascistas, a todos los que verdaderamente ansían la libertad, la cultura y el progreso: organizarse con todos los medios a nuestro alcance—poniendo nuestra férrea voluntad e inteligencia—una poderosa industria que permita, después de haber cubierto todas las necesidades más perentorias de nuestro Ejército y de nuestra población civil, exportar productos mediante los cuales podamos adquirir divisas extranjeras para procurarnos materias primas, tanto para las industrias de material bélico como para las industrias que trabajan confeccionando ropas, calzado, etc. De no hacerlo así en breve plazo nuestras reservas oro desaparecerían por completo y como consecuencia sobrevendría nuestra derrota inmediata, pues los demás países del continente no nos ayudarían absolutamente en nada, teniendo en cuenta que hasta ahora sólo nos han servido desinteresadamente, con toda lealtad, dos naciones que siempre perdurarán en nuestra memoria, Méjico y la U. R. S. S., pues las demás naciones si algo nos han servido ha sido con pago al contado o cambio de las divisas que hemos poseído del país que nos ha servido.

Es hora ya de que todos piensen de una vez que tenemos una lucha de gran envergadura con las potencias fascistas, es necesario que desaparezcan toda clase de rencores de matiz político o sindical para que todos conscientes de nuestro deber y nuestra histórica responsabilidad contribuyamos definitivamente con todas nuestras fuerzas a crear grandes técnicos de nuestra industria; de la maquinaria, pobre y ruinosa, que nos dejó la burguesía, aplicarles nuestro trabajo y nuestro entusiasmo inagotable, para producir más y mejor de una forma bien organizada; es necesario que las especialidades dentro de todos los oficios dejen de serlas para que den paso a una nueva generación sana y llena de optimismo, los cuales con su esfuerzo noble y leal contribuirán a la victoria total sobre las armas invasoras; pedimos la colaboración de todos, la buena fé de todos, para que por medio de las herramientas del trabajo acortemos la guerra ahorrando con ello la sangre de nuestros bravos soldados y las vidas de tanto ser inocente que perecen diariamente por el vandalismo mercenario de la traición; pedimos que ningún antifascista regatee su músculo o inteligencia para ganar la guerra. «Una nación, un ejército, si no está respaldado por una industria potente con ritmo de guerra, por una economía bien organizada, puede considerarse derrotado teniendo en cuenta que la base económica es el arma fundamental para contar con la victoria.»

Todo el pueblo español debe despertar de su letargo, vale más trabajar con cariño y entusiasmo durante el tiempo necesario para nuestro triunfo y la reconstrucción de nuestro país, que por nuestra dejadez nos convirtamos en los nuevos esclavos trabajando de sol a sol toda una eternidad, cubiertos de harapos, pasando hambre y miseria hasta el fin de nuestra existencia, para que puedan sobrevivir los tiburones del capitalismo extranjero y toda la clerigalla anticristiana, déspota y criminal.

EDITORIAL

LOS OBSTACULOS PARA LA UNIDAD

Ya el Buró Político del C. C. del Partido Comunista, en su carta al Comité Nacional del Partido Socialista, decía que en la medida en que nos acercáramos a la fusión surgirían mayor número y más encarnizados enemigos de ella.

Los trotskistas contrarrevolucionarios, los componentes de esa organización terrorista, agencia de la Gestapo, que constituyen la vanguardia del fascismo y que en la Unión Soviética han luchado y luchan apelando a los más monstruosos procedimientos contra la gran patria del proletariado mundial; que en el mundo entero constituyen un enemigo a muerte del proletariado; que en España han puesto de manifiesto con toda claridad sus fines contra el proletariado, contra el Frente Popular, contra la victoria del pueblo y contra la revolución, han luchado siempre contra la unidad, y es claro que ahora van a intensificar sus ataques con más fuerza que nunca.

Pero estos son enemigos abiertos que, con el papel desempeñado en el alzamiento contrarrevolucionario de Cataluña y en la organización del espionaje para Franco, han sido descubiertos como los peores enemigos de nuestro pueblo.

Pero, como antes decíamos, contra la unidad—y algunos incluso en alianza con los trotskistas—participa en vanguardia un grupito de elementos llamados «izquierdistas».

Son ellos quienes intentan escindir las Juventudes Unificadas que, con el simple hecho de haber cuadruplicado el número de sus militantes y ser hoy la organización potente de la juventud española, han mostrado la justeza de su línea y la fuerza de la unidad.

Son los que tratan de ahondar la separación de socialistas y comunistas con los anarquistas, halagando demagógica y criminalmente a estos últimos en sus falsas posiciones, y de ahondar también el divorcio de los anarquistas con el Gobierno del Frente Popular.

Son los que, incapaces por falta de una línea política, de ganar la dirección del Partido Socialista, tras haber luchado abiertamente contra la dirección y la disciplina de su Partido, han intentado provocar la escisión en su interior y la han organizado y que, ahora, ante la voluntad unitaria del Partido Socialista, arriando todas sus banderas pseudo izquierdistas, han iniciado una habilidosa campaña de sedicente unidad interna del Partido Socialista, antes de la fusión y contraponiendo ambas.

Los artífices de la escisión del P. S. se transforman en supuestas vestales de su unidad interna para encubrir sus intentos escisionistas y entorpecer la unidad de socialistas y comunistas.

El próximo artículo se titulará: «Los amigos y los enemigos de la unidad del P. Socialista»

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Elche Roja

Ecos del Frente

Hay que crear las Brigadas de Choque

Camaradas de la retaguardia:

Aunque yo no sea el más llamado a hacerlo, debido a mi poca capacidad literaria, voy a manifestaros el por qué hay que crear las brigadas de choque en las fábricas y lugares de trabajo.

Como vosotros sabéis, ésta es una guerra sin cuartel al fascismo nacional e internacional, y nosotros, los que estamos en el frente, luchamos sin demora ni descanso para vencer a los tiranos que nos quieren oprimir.

Al igual que luchamos nosotros en el frente debéis luchar vosotros en la retaguardia; de la misma forma que nosotros luchamos en las trincheras debéis trabajar vosotros en las fábricas. Todo antifascista tiene el deber ineludible de presentarle batalla al fascismo, y todo antifascista, donde quiere que se encuentre, puede presentársela; el que hace lo contrario, el que consciente o inconscientemente se alberga en la inactividad es un canalla más que ayuda con su proceder a la reacción y prorroga criminalmente el final de nuestra lucha. Este no merece el nombre de antifascista, por muy «ultrarrevolucionario» que sea y por muchos carnets que posea, ya que el verdadero antifascismo se demuestra con hechos prácticos que ayuden a aniquilar al fascio. Pensemos que las máquinas del trabajo son tan eficaces como las de combate; que la hoz, por ejemplo, no es menos eficaz que el fusil... Todo y todos tienen una aplicación en la presente lucha. Recordemos que el fruto de nuestra victoria será igual para todos...

Verdaderamente nuestra retaguardia no da de sí el rendimiento que las circunstancias exigen. A pesar de la dureza de nuestra guerra aún no preocupa ésta las mentes de mucha gente, que prefiere sin duda ser esclavizada toda una eternidad a sacrificarse durante el tiempo que necesite nuestro triunfo. ¡No, camaradas! Es necesario vivir y sentir la guerra, preocuparnos por su marcha y procurar ser fructíferos a nuestra causa. Trabajar, trabajar sin descanso, olvidando las bases y horarios de trabajo, ya que hoy no lo hacemos para ningún patrono que pretenda acaudalar riquezas a expensas de nuestro sudor, sino en beneficio de nosotros, en beneficio de un bienestar y una libertad que hay peligro de perder.

FRANCISCO GARCIA
6.ª Compañía-128 Batallón
Frente del Este.

Ejemplos de dignidad

Por Matías Alonso

(Conclusión)

Me llevaron a distintos frentes, fuí uno de los que estuvieron luchando en los campos de Verdún y me emociona el recordar la siembra de cadáveres que habían hasta en lo más alto de los árboles que aún se sostenían por la presión que hacían las ruinas que la dinamita llevó a sus lados; aquello lo he recordado mucho durante los combates de Guadalajara; de aquél íntimo amigo mío me pude enterar más tarde que fué fusilado por atreverse a decir lo mismo que otros compañeros suyos, que estaban haciendo «una guerra que ni a los trabajadores de Francia ni Alemania ni otra parte les beneficiaba en nada»; después que dijeron aquellas muy verídicas palabras, les dieron muerte y sus cuerpos fueron sepultados en los campos de Verdún; muy triste y doloroso es esto; y por eso si el pueblo en masa no se moviliza, volverán a ocurrir muchos casos como este, por lo tanto es muy necesario el evitarlo cueste y pese a quien pese; pues sobre el mundo se cierne una nueva hecatombe mucho más cruel que la de 1914. Por eso yo defiendo a España de invasores aunque para ello tenga que dar mi vida, pues quiero que si nosotros no, la nueva generación se vea libre de los actos de maldad y el vil yugo de la esclavitud; y lo que mucho lamento y es intolerable a pesar de ser yo francés, es que queden españoles que se llamen «hijos del pueblo» y que se ocultan, no sé porqué, bajo los techos de retaguardia de la España leal, sin querer ayudar ni defender en la misma retaguardia en lo más mínimo a su país, cosa que esto sí que afecta a ellos y a todos los que viven del producto de su trabajo.

Estas últimas palabras me las ha «recalcado» bastante este camarada de Francia, pero sin decaer su moral ni entusiasmo un momento. Está diciendo palabras alusivas al ejército del Pueblo al tiempo que salimos al exterior del edificio donde nos encontramos, vemos venir por el Paseo de la Castellana un coche fúnebre con los restos de un camarada caído en un frente de Madrid; cuando llega a nuestro lado, este espontáneo amigo de nuestra vecina Francia, alza el puño y dice: «Camarada, tu has caído para no levantar jamás, sabías que luchabas por defender un pueblo amenazado por lobos hambrientos de carne humana, pero puedes reposar tranquilo, que los que quedamos en pie te vengaremos seas del país que seas y del partido que seas».

Una vez dicho esto, me estrechó la mano y diciéndome que esa misma tarde tenía que salir para el frente, se despidió muy amablemente alentándome a que yo luchara sin temor, ya que lo que defendía era mío y de los míos; entonces yo le dije aun más que agradecido emocionado por sus palabras: «Lucha tu también con fé, compañero de Francia, y puedes estar tranquilo que sabremos luchar con entusiasmo y que si por desgracia tu país se viese alguna vez atropellado como hoy España, los españoles que de veras luchan y que muy agradecidos con los que como tú, se disponen a sacrificar sus vidas por la libertad, también defenderían tu país; luchamos también, por devolver la libertad al pueblo donde fué fusilado tu amigo por sublevarse contra la reacción, y en cuanto a los emboscados y los que se niegan a sufrir los rigores de la guerra recibirán su merecido.

¡Salud, camarada de Francia!

Desde las trincheras

Por Francisco Soler

Nosotros, españoles de un ideal libre y progresivo que en el día 18 de julio del pasado año, fuimos envueltos por el terror de una revolución mal llamada civil, y como patriotas españoles nos prestemos a la lucha para defender nuestro suelo territorial y viéndose el fascismo amenazado, fué cuando rompiendo todo tratado internacional, grandes contigentes de tropas extranjeras invadían los campos de España, llenos de ambición, llegaaan en noviembre a los cuatro meses de guerra alemanes e italianos a las mismas puertas de Madrid en el afán marcado de invadir la capital de la República.

Ahí fué cuando el pueblo español demostró ante el mundo entero y grabando un párrafo más en la historia, ser un país que lucha por su libertad. Y entonces fué cuando viendo la situación trágico en que se encontraba el pueblo español, recibimos la ayuda prestada por el gran pueblo soviético, paladín de las libertades del mundo.

A vosotros, trabajadores de la U. R. S. S., que bajo la dirección del jefe del proletariado mundial el artífice genial del socialismo camarada Stalin, trabajais en campos y ciudades sacando el máximo rendimiento para mandalo al triunfante pueblo de España. Nosotros, trabajadores españoles, nos encontramos satisfechos de que halláis comprendido de que era de pura necesidad vuestra ayuda moral y material, para salvar a España de las garras del fascismo internacional. Y podremos gritar con orgullo, que nuestra libertad de hoy es el progreso de mañana, libre de toda opresión fascista por la desinteresada ayuda que nos ha prestado el gran pueblo de la Unión Soviética.

Os mandamos un saludo en nombre de Marx, Engels, Lenin y Stalin, que en la obscuridad de la Historia supieron haceros un pueblo libre, como quedará el pueblo español.

Nosotros, antifascistas libres, con todo nuestro apoyo conmemoraremos y rendiremos honores al vigésimo aniversario de la U. R. S. S. que celebrará el pueblo español en homenaje a su pueblo hermano.

Todos juntos para aplastar al fascismo

Cada día, cada hora que pasa, nuestro Ejército Popular, va consiguiendo triunfo trás triunfo: la toma de Belchite por nuestras fuerzas del Este, la resistencia tenáz y heroica con que defienden palmo a palmo sus tierras, nuestros hermanos de Asturias, la no menos heroica resistencia del Madrid, mártir, demuestran claramente, que tenemos un Ejército fuerte, que tenemos una moral muy elevada, y unos mandos y una disciplina, que solamente puede tener, un Pueblo, un Ejército, que que lucha y muere por un ideal y por la Independencia de su Patria. ¿A qué se debe esto? Se debe a que en las trincheras solamente hay Soldados, solamente hay hombres que luchau por un mañana mejor, sin diferencirias ideólogicas, solamente nos guia una ilusión realizable, un ansia grande de libertad. ¡Aplastar al Fascismo que es nuestro enemigo común! ¿ Si esto es así, (y el que no lo crea puede darse media vuelta a ver que tal) por que en la retaguardia, no tiene que pasar lo mismo, por que no desaparecen de una vez y para siempre esas luchas intestinas¿ Ya lo dijo nuestro camarada Prieto. El que tenga la retaguardia mas sana será el que gane la guerra. Si esto es una realidae, yo desde mi puesto en el Frente del Sur, invito a todos a la cordialidad y a la unión; no ya de la C. N. T. y de la U. G. T. si no la de toda la España leal sean comuniatas, socialistas republicanos o de la F. A. I. Todos creo que perseguimos un mismo fin, aplastar al fascismo. ¿Pues a que esperamos?

Tienen la palabra las organizaciones obreras y políticas, yo creo que cumplo con mi deber.

SUR DEL TAJO

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Pelele

¡Viva la unidad!

Hemos visto una realidad la cual nos llena de alegría inmensa y colma los principios necesarios para ganar la guerra.

Las juventudes de hace mucho tiempo que estaban identificadas, y luchaban por su unidad. Todos los que fueron enemigos de ella han quedado desarmados por completo, ya que sus argumentos han sido falsos, supuesto que partían también de una opinión completamente falsa a la realidad, y nada aceptable por quienes llevan la experiencia de 14 meses de lucha contra el invasor.

Hoy todos los que pertenecemos a la juventud podemos sentirnos orgullosos de pertenecer a ella. España es una cantera inagotable de héroes jóvenes y capaces de todos los sacrificios que exijan los duros momentos que atravesamos, dentro de las venas de nuestra excelsa y gloriosa juventud, es la forjadora de los verdaderos y auténticos jefes del Ejército Popular.

En el desarrollo de él, contribuyeron estos en gran parte, hoy nuestro gran ejército está nutrido de bravos muchachos, los cuales no desperdician un solo momento para batirse como leones. La juventud dió pilotos, tanquistas, técnicos de la guerra hoy, por la práctica y la experiencia de la lucha diaria.

Hemos abierto un camino en España, el progreso y la cultura es el principal objetivo sobre el que todos nos batimos, estamos dispuestos todos a que sea una realidad inmediata nuestro triunfo contra las armas enemigas, más cuando toda una juventud pletórica de entusiasmo ofrecen sus vidas diariamente en pro de un país más justo donde impere la paz, el orden y el trabajo.

Ahora nuestro inmediato anhelo es que nuestros partidos hermanos, sigan el mismo cauce que siguieron las juventudes; llegar a la comprensión con ese programa mínimo el cual será la base fundamental de obtener la victoria contra el fascismo germano-italiano.

Debe de ser esta unidad un hecho inminente; el que se dedique a obstruir esta humana y abnegada labor de confraternización entre los partidos obreros, debe ser considerado como un traidor a la causa de nuestra República democrática; se ha de combatir abiertamente a todos los resquicios de los que pretenden sembrar resquebrajaduras que solo pueden servir para dañar nuestros intereses. Para evitar esto, se necesita calibrar inmediatamente quiénes son los que están dispuestos a defender nuestra libertad a capa y espada y quiénes solapadamente y con toda hipocresía, están en contra del arma más imprescindible de la victoria, como es el factor unidad.

ANTONIO NOGUERA
52 Brigada Mixta - 128 Batallón
5.ª Compañía

Campesinos prisioneros de la República

El órgano de las J. S. U. en Valencia «La Hora», publica una información sobre los soldados rebeldes prisioneros hoy de la República. Preferimos copiar algunos párrafos, sin hacer ningún comentario.

Los campesinos de nuestra retaguardia, los que trabajan la tierra que fué entregada por el Gobierno, sabrán hacerlos elocuentemente.

—Los campesinos de nuestra tierra son esclavizados ahora más que nunca. La Guardia civil pueblerina se ensaña inhumamente con ellos y han resucitado con más terror los viejos procedimientos de la política de Salazar Alonso. Los jóvenes, los zagales que no tienen dieciséis o diecisiete años para ir al frente, han continuado como siempre, uncidos a la tierra, explotados y vejados. Se cometen con ellos las inicuas arbitrariedades.

Salarios bajos y vergonzosos. Hambre y miseria. Terror y desolación. Este es el panorama de «felicidad» que se les ofrece a los jóvenes campesinos de la zona rebelde.

Los jóvenes de Extremadura habían oído, al ser hechos prisioneros, que el Gobierno había ayudado a los campesinos de la República; pero no sabían aún que los obreros de la tierra tenían en sus manos, en propiedad, lo que antes habían sido las grandes propiedades de los latifundistas y terratenientes.

—¡El Gobierno que da las tierras a los campesinos es nuestro Gobierno! ¡El Gobierno que da cultura, felicidad y alegría a la juventud, es el que nosotros queremos defender en el frente!

Entre los 1.800 prisioneros hay decenas de jóvenes campesinos. Todos conocen la situación en que vive la juventud allí. Saben bien lo que el fascismo representa para ellos. Lo saben hace tiempo. Desde la huelga de campesinos del 34. Hoy lo han recordado, y en ellos se han producido muecas de odio y venganza. Han crispado los puños y han gritado:

—Si tuvimos resignación de luchar en silencio contra el fascismo cuando combatíamos en sus líneas, ¿qué haremos nosotros cuando el Gobierno nos diga: «Vais a defender la libertad de España y a asegurar la tierra para los campesinos!»

A un gran ejército, una mayor capacitación técnica

El Gobierno ha llevado a efecto la enseñanza pre-militar de nuestros futuros reclutas. Jóvenes de 18 y 19 años, quintas del 39 y 40, reciben una preparación que les permitirá empuñar las armas sin grandes demoras y pérdidas de tiempo, cuando suene la voz de mando del Gobierno.

Con una buena e intensa preparación, estos muchachos serán magníficos combatientes de nuestro Ejército Popular, defnseores de nuestro pueblo, de nuestra independencia patria, frente al fascismo nacional y frente a la invasión extranjera. Para ello tienen un sentido de dignidad nacional que les hace sentir, hoy como nunca, el ideal que defendemos, el de la libertad y el de la independencia, y que crea la moral guerrera, que es la que decide los cambates; el espíritu que anima a los combatientes y que llevó a nuestros milicianos desarmados, a derrotar a la reacción en las calles de Madrid y Barcelona, escondida tras las ametralladoras y los cañones. Hoy la guerra ya no es la guerra de las barricadas de los primeros días. Es la guerra de invasión, con material, con ciencia guerrera moderna a la que hemos de oponer, otro material y otra ciencia de guerra, tan completa o mejor que la del enemigo, para que el entusiasmo y la moral puedan hacer todo lo demás.

Para ello es necesaria la creación de más Escuelas de capacitación militar para la formación de clases o cuadros medios. Necesitamos que el soldado, además de su entusiasmo y de saber manejar un fusil, sepa qué momentos son los más apropiados para disparar, de qué manera, con qué sistema, en fin que conozca la ciencia militar a perfección.

Hay muchos cabos y sargentos que son capaces de mandar una compañía si los oficiales caen heridos en la lucha. Pero a pesar de ésto, necesiton una mayor preparación, una mayor cantidad de conocimientos, para que si llega el momento, por cualquier causa, de tener que hacerse cargo de una compañía o de otra unidad, sepan conducirla a la victoria, a la ofensiva, sin que sus movimientos se paralicen por la falsa imprevista de un oficial insustituible.

Un Ejército fuerte, con buenos soldados políticamente seguros, físicamente sanos y técnicos en el arte de la guerra, no será vencido nunca, aunque todas las legiones de Italia entraran en nuestra patria.

Cantar alentador

Bravos milicianos,
todo corazón,
matad al enemigo,
germen de la facción.

Empuñad las armas
con temple pertinaz;
matemos la canalla
en lucha tenaz.

Así venceremos
a todos los traidores,
así escucharemos
sus últimos estertores.

. . . . . .

Adelante, milicianos,
viva la igualdad...
Abracémonos, como hermanos,
¡Luchemos por la *Libertad!*

J. P. A.

AL TRABAJADOR

No sé por qué, cuando leo el periódico me pregunto: ¿Y puede ser que hayan aún obreros que no se den cuenta de que estamos sufriendo una de las guerras más criminales que registra la Historia? Seguramente esta plebe de individuos, serían los que cuando se proclamó la República gritarían más que los verdaderos republicanos, y los que más pronto ostentarían las insignias de la Libertad.

En esta clase de gente es en la que hay que llevar mucho cuidado, porque a éstos, por lo que se ve, les importa poco el triunfo del pueblo explotado y laborioso.

Con esta clase de obreros no cabe duda que la ya famosa «quinta columna» seguirá envalentonándose contra el Gobierno legítimamente constituído.

Estos no se habrán dado cuenta, tal vez, de que estamos luchando por la independencia de nuestra amada España y por la completa libertad del trabajador.

Yo, desde aquí, os digo que no perdáis de vista a semejantes tiralevitas, como se les pudiera llamar a los que así proceden en estos angustiosos momentos.

Son momentos éstos difíciles, y hay que salvarlos, y para ello hay que sacrificarnos un poco más, si queremos que no se hunda para siempre lo que tanto apreciamos todos: la Justicia.

Así es que no desmayéis, y estar alerta con los enemigos de atrás, que no descansan en queres desmoralizar la retaguardia y vanguardia, que nosotros, desde las trincheras, os prometemos que no pasarán.

A trabajar sin descanso, si fuera preciso, para aplastar de una y para siempre a las hienas fascistas.

Compañeros, con la unión conseguiremos el triunfo rápido y seguro.

¡Viva el pueblo trabajador!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

MANUEL BRAVO

Frente del Centro.

Un grupito de oficinistas...

Es lamentable que hayan unos jóvenes «distinguidos», los cuales no acuden a cumplir su deber cuando por justicia les corresponde.

A los oficinistas se les señaló su turno de instrucción pre-militar, todos los días a las 7 y media de la mañana. Por comodidad muy particular de este grupo, acuden a las 3 y mdia, precisamente a la hora en que deben estar trabajando en las oficinas.

Como esto va en perjuicio de todos, esperamos recoja esta nota a quien corresponda para subsanarla inmediatamente.

Imprenta Moderna.- Telf. 232- Elche

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

El Eche roja

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

DEFENSOR DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS.

Precios de suscripción: Un mes, 0'60 ptas.; Fuera, trimestre, 2'50 ptas.; NUMERO SUELTO, 15 CTS. || Redacción y Administración: Menéndez Pelayo, núm. 5 —Teléfono 145

Recibamos con los brazos abiertos, rindamos el más ferviente de los homenajes a los gloriosos evacuados que llegan de Asturias, a los que pusieron el nombre de aquella tierra inmortal y el nombre de España en las cumbres más altas del heroismo y la grandeza de los pueblos.

¡Para ellos, para sus mujeres, para sus familiares, un sitio de honor bajo nuestro techo y a nuestra mesa!

¡Que toda la España leal sea el hogar fraternal de los evacuados asturianos!

Asturias podrá ser destruída, pero no vencida

POR DOLORES IBARRURI

Días dolorosos, duros, difíciles, que sirven para poner a prueba la fortaleza espiritual de cada uno, son los actuales. Asturias sufre hoy, como lo sufrieron ayer otros pueblos, los embates brutales de las fuerzas invasoras que quieren esclavizar nuestro pueblo. Nuestros puños se crispan con desesperación, pero no sentimos amilanado nuestro ánimo ni flaquea nuestra fe en la victoria definitiva.

¡Arriba el ánimo, camaradas, amigos! A pesar de todos los quebrantos, venceremos.

No es esta afirmación la expresión irreflexiva de una convicción sin base, confiada simplemente en la razón y en la justeza de nuestra causa, de la causa por la cual el pueblo trabaja, lucha y muere con fervores y espíritu de sacrificio admirables, sino que es la afirmación rotunda de seguridad y de confianza en el triunfo, ya que al examinar serena y profundamente los lados negativos y los lados positivos de la guerra, éstos superan a aquéllos en nuestro favor.

Los pusilánimes, los cobardes, los que carecen de capacidad para sacrificarse, los que pensaron que en una guerra todo han de ser victorias, dudan, se descorazonan, esparcen rumores desalentadores, reflejo de su propia cobardía. Pero, a pesar de todo, ¡venceremos!...

Gijón ha sido destruído ante la imposibilidad de conquistarlo, como lo fué Eibar, como lo fué Guernica, como lo ha sido Gangas de Onís en la Asturias cuyo heroísmo de ayer y de hoy llena páginas de gloria en la historia de nuestro pueblo invicto e inmortal.

Pero la lucha no ha terminado en Asturias; han destruído sus mejores pueblos, su más hermosa ciudad; han ametrallado sus mujeres y sus niños; han caído legiones de bravos luchadores que rubricaron con su sacrificio su adhesión inquebrantable a la causa del pueblo. En Asturias la lucha se va a perpetuar con tales caracteres, que hasta los muertos se van a levantar de sus tumbas a presenciar los hechos de heroísmo de los mineros, de los campesinos, de los trabajadores todos, de los heroicos luchadores que no han querido someterse, que luchando se repligan a las montañas de la zona minera, donde van a saber vender sus vidas a un precio tal que el mundo se va a estremecer de espanto, y que hará posible que sea en Asturias, en la Asturias que honra España, que honra a todos los que en el mundo trabajan y luchan por los derechos del pueblo, en donde comience la reconquista de nuestra patria para la libertad y la justicia.

«PASIONARIA», símbolo de las mujeres antifascistas. Mujer preciada por todos los combatientes que luchan por nuestra libertad.

Asturias no ha sido vencida; su resistencia heroica, su lucha de epopeya es la demostración evidente y gloriosa de que la España republicana, de que la España que quiere para sus masas populares libertad, trabajo y bienestar, no será aplastada, no será aniquilada...

¡Asturias!, dicen nuestros soldados del Este, poniendo en la evocación todo el sentimiento que les produce el sacrificio de aquel pueblo admirable.

¡Asturias!, gritan irguiéndose los héroes de Madrid, y en su grito vibra la promesa sellada con sangre de continuar la lucha hasta la victoria, de ayudar a sus hermanos en heroísmo que en Asturias levantan sobre millares de muertos la bandera inaccesible de la República y de la Libertad.

¡Asturias!, se pronuncia en los frentes del Sur. Y el ejemplo de Asturias, norte y guía de nuestros luchadores, será el acicate que impulse a los hombres y a las mujeres de España a los máximos sacrificios por conseguir la victoria, por aplastar al fascismo. ¡Venceremos! ¡Venceremos!

¡Venceremos!, ha dicho también el jefe del Gobierno en su magnífico discurso. ¡Venceremos!, responden en un solo tono millones de voces de toda la España antifascista.

Mas para conseguir la victoria, para poder vencer, son necesarios nuevos sacrificios, es preciso vivir la guerra, es urgente imponer un orden de guerra.

El jefe del Gobierno ha pedido, dirigiéndose al pueblo desde el corazón de la República, desde el Madrid invencible, disciplina, sacrificio, orden. Nosotros, una vez más, respondemos: Siempre dispuestos. Disciplina, sí. Sacrificios, sí. Orden, sí. Unidad, sí...

Frente a las fuerzas de la reacción, el pueblo, con instinto de conservación que no le engañó, creó el órgano de la victoria, el Frente Popular. El Frente Popular que en febrero de 1936, cuando las fuerzas de la reacción se creían más firmes y seguras, supo infligirles la primera derrota. El Frente Popular, que, apesar de todas las vicisitudes, nos permitió sostener la lucha hasta estos momentos.

Y hoy más que nunca, cuando las necesidades de la guerra imponen obligadamente la cohesión en el frente y en la retaguardia, reafirmamos nuestra confianza en la eficacia del Frente Popular y llamamos con acentos de cordialidad, de fe profunda, de seguridad plena en el triunfo de nuestra causa, a todas las fuerzas antifascistas a fortalecer, a vitalizar con su ayuda, a reforzar el Frente Popular, en el cual tendrá el Gobierno la máxima ayuda, el máximo apoyo.

¡Por Asturias y por España! ¡Por la libertad de nuestro pueblo, por la independencia de nuestra patria, hoy más que nunca Frente Popular, bajo cuyas banderas todas las fuerzas antifascistas, unidas en un solo afán consciente y disciplinado, marchen decididas a la conquista del triunfo, al aplastamiento del fascismo!

El Secretario General del C.C. del P.C. Pepe Díaz, en Elche

El miércoles 27 del actual, a las 5 de la tarde, recibimos la grata sorpresa de vernos visitados por el Secretario General del C. C. del Partido Comunista, camarada Pepe Díaz, el cual, después de su regreso de París, donde sufrió una operación quirúrgica, y ya en franca mejoría, se reintegra de nuevo a su labor, para proseguir las tareas de su competencia.

Durante los escasos minutos que estuvo en nuestra Ciudad, visitó la palmera de ocho brazos, admirando nuestro palmeral. Recorrió las dependencias de nuestro domicilio social, donde fué saludado por los camaradas responsables del Comité Comarcal y los que allí habían presentes.

Celebramos la mejoría del camarada Díaz y le deseamos un pronto y total restablecimiento, en nombre de los militantes y simpatizantes de nuestro P. C.

Conmemoración del XX aniversario de la Unión Soviética

Convocados por la A. de Amigos de la Unión Soviética se reunieron los representantes de todas las entidades políticas, sindicales y culturales de la localidad. El objeto de la convocatoria era constituir la Comisión Popular Pro Homenaje, que se celebrará en la primera semana de Noviembre. En medio del mayor entusiasmo se nombró la Comisión Ejecutiva, recayendo la presidencia y vicepresidencia en los veteranos antifascistas Pedro Sánchez (U.G.T.) y Mariano López (C.N.T.). Para la secretaría fué nombrado el representante del Ayuntamiento, camarada Serrano Campello. Los trabajos de elaboración del programa de actos están muy adelantados, y se darán a conocer pronto. Desde ahora, la C. P. Pro Homenaje, recaba el apoyo de las amplias masas antifascistas de Elche, que tantas pruebas de sacrificio tiene hechas.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es